



**Luis Castro** «El Soldado» que mató a «Jardinero», de San Mateo, el 5 de febrero de 1946 fue recibido apoteóticamente.

**Pésima fue** la actuación de Manolo Martínez, quien simplemente lanza telonazos con su enorme mantel.





**Jorge Gutiérrez**, enseñando a embestir a «Fundador», de Real de Saltillo.



«Niño de la Capea» recibió a «Príncipe» de Real de Saltillo, con cinco principescas verónicas rodilla en tierra.



Al igual que el cinco de febrero de 1946, la Plaza México se llenó a toda su capacidad ayer 4 de febrero de 1990.

# Entre Pedro Gutiérrez y Jorge Gutiérrez, acabaron y aplastaron al gordito Martínez

Por ENRIQUE GUARNER

La universidad de Salamanca tiene un origen muy antiguo, puesto que fue fundada por Alfonso IX de León en 1218. Su sucesor, Fernando III, le concedió grandes privilegios y Alfonso X «El Sabio», creó para ella nuevas sillas o cátedras en el año 1254. A lo largo del siglo XIV se consideraba a Salamanca como una de las cuatro universidades más importantes de Europa, compitiendo con París, Oxford y Bolonia. Es más, el mismo Cristóbal Colón, consultó a sus profesores en el proyecto para descubrir el Nuevo Mundo.

Los estatutos de Salamanca sirvieron de modelo para fundar las universidades del Nuevo Mundo, y ayer el catedrático Pedro Gutiérrez Moya repitió su «clase» ejemplar en el aula magna del coso de Insurgentes.

También en Tula, Hidalgo, existía la antigua Tollan, capital de los toltecas cuyas ruinas son conocidas en todo el mundo por sus «Gigantes».



Ni siquiera con sus famosas chicuelinas pudo levantar su tarde Manolo Martínez.

tal.

Se enfrentó primero a «Cubano» con 496 kilos y vimos el consiguiente bailecito con la capa, que en un individuo rollizo parece el baile del pingüino. Con la muleta pases sin ton ni son, la mayoría con el pico, para terminar con un bajonazo en el hígado del toro. El cuarto fue el bello castaño «Paquito» con 478 y la escena resultó patética con Manolo pidiendo puyazos a diestra y siniestra y huyendo despavorido ante un verdadero toro. Ni siquiera sus chicuelinas le salieron y con la muleta trató de hacer algo de ejercicio físico para adelgazar sin ningún resultado. Mató con su quinto bajonazo consecutivo en tres corridas.

**Pedro Gutiérrez Moya «El Niño de la Capea»**

Puede decirse que estuvo inmenso, tanto de capa como de muleta y que dictó una verdadera cátedra de arte. Detallar lo que hizo, resulta difícil, pero hubo momentos excelsos que hasta donde yo puedo decir no le he visto a ningún torero.

Se enfrentó primero con «Príncipe» con 492 kilos al que recibió con cinco verónicas rodilla en tierra que podría firmar Lorenzo Garza. Su remate con media primorosa y para llevar al toro ante el picador un lance soltando el capote con una gracia y gallardía que hizo levantarse la plaza. Con la muleta el «Capea» sufrió un desarme que resolvió de inmediato y logró media faena excelente, pero el toro se fue haciendo pegajoso y descompuesto y Pedro lo mató con tres pinchazos y entera en lo alto.

Lo grande vino con «Bordador» con 470 kilos y que evocó con su nombre al astado que inmortalizó Rodolfo Gaona. «Niño de la Capea» estuvo imponente. Lo recibió con cuatro lances y medio, para después ejecutar hermosísimo quite por chicuelinas. Con la muleta las series no tuvieron desperdicio, siendo cada una de ellas mejor que la otra. De repente se produjo un redondo con la derecha que por medio de un malaba-

rismo se convirtió en un natural. No estoy delirando, sino que este pase increíble fue realizado por el universitario de Salamanca. Mató de media lagartijera y un descabello, cortando dos mercedísimas orejas.

**Jorge Gutiérrez**

Tal vez no tenga la clase o personalidad del «Capea», pero como dice Alberto Bitar, el de Tula ha adquirido una maestría que ningún torero mexicano posee. Tiene además la virtud de entregarse una tarde sí y la otra también, de tal forma que en la actualidad es la primera figura que tenemos y todos los demás diestros se encuentran muy lejos de él.

Se enfrentó primero a «Lunario» con 468 kilos y Jorge se vio trabajador con la capa. Con la muleta vimos un cambiado imponente llevando al toro caminando hasta toriles. A este extraordinario pase le siguieron series fantásticas con la derecha con un mando ejemplar y digno de un verdadero catedrático. Terminó toreando a media altura y finalizó con media lagartijera y dos descabellos mereciendo una oreja.

El sexto fue «Fundador» con 476, Gutiérrez lo recibió con lances valientes y bonita chicuelina para colocar al burel ante el picador. Con la muleta se dobla estupendamente ahormándole la cabeza a la res y luego instrumenta redondos bien rematados con el de pecho. Desafortunadamente al final la faena se volvió encimista y esto le restó belleza, pero aun así vino un estoconazo soberbio y fulminante que hizo que toda la plaza se levantara pidiendo apéndices. La nota negra final la dio Manolo Martínez, quien queriendo quitarle aplausos a Gutiérrez, atravesó el ruedo buscando la división de opiniones consiguiente.

En resumen, «El Capea» catedrático de Salamanca y Jorge Gutiérrez «Gigante de Tula», arrollaron con el tripon caradura.

Ayer el «Titán» Jorge Gutiérrez dictó otra cátedra en el mismo lugar y aplastó para siempre al ruinoso Manolo Martínez.

### Juicio Crítico

Ante un lleno imponente y aplausos en honor de los toreros que inauguraron la Plaza México hicieron el paseo de cuadrillas: Manolo Martínez y «El Capea» ataviados en azul marino y oro, en tanto que Jorge Gutiérrez porta un terno champaña y el mismo metal.

### El Ganado

Los organizadores de la corrida para el 44 aniversario del coso de Insurgentes eligieron reses de Real de Saltillo, vacada que es propiedad de Don Jorge Barroso y Javier Usabiaga y que pasta en San Miguel de Allende, Guanajuato. El encierro fue casi parejo, bien armado y gordo. Aún en el enchiqeramiento vimos la bravura de los astados, puesto que antes de entrar a corraletas se peleaban entre sí. En relación a pinta hubo dos negros entrepelados y uno zaino. Asimismo vimos un berrendo en negro, un cárdeno girón y un precioso castaño bragado, bocinero y listón.

Con respecto a su juego el que abrió plaza embestia por los dos lados y era noble. Siguió uno que hizo salida contraria y se revolvió en un palmo de terreno terminando muy descompuesto. El tercero resultó algo chico, pero finalizó cabeceando y solamente la maestría de Gutiérrez pudo con él. El cuarto fue acabado por los picadores, por órdenes de Manolo Martínez. El que ocupó el lugar de honor era fácil y poseía recorrido, pero había que consentirlo como lo hizo «Capea». Cerró plaza otro buen burel. En total los de Real de Saltillo tomaron 10 puyazos recargando y ocasionaron un tumbo.

### Manolo Martínez

No quiere darse por enterado que ya no tiene nada que hacer en los toros y lo de ayer resulta lastimoso, pero al mismo tiempo es un desengaño más para que se de cuenta él y sus partidarios que hace un ridículo to-



**Jorge Gutiérrez** tuvo una tarde apoteósica cortando tres orejas. En la gráfica lo vemos al realizar una verónica.



(Fotos de Guillermo Vereá y Antonio López Colores).

**Increíble redondo** con la derecha de Pedro Gutiérrez Moya «Niño de la Capea» ante «Bordador», quinto de la tarde.